

ESCULTURAS EN LOS MUSEOS

MUSEO ANTROPOLÓGICO DE XALAPA (y 2)



Estamos otra vez en Xalapa en un luminoso día y así divisamos el más lejano pero impresionante volcán Pico de Orizaba, el Citlaltépetl en su nombre original en náhuatl, que significa “Pico de la Estrella”. Su altura es de 5.650 msnm. y es el más alto de México y el tercero de Norteamérica. Por su casi perfecta forma cónica es considerado uno de los volcanes más bellos y mejor formados de la tierra.

Con estos “gigantes” tan próximos no es extraño que se queden enganchadas las nubes que llegan del Golfo de México y que las lluvias que provocan conviertan a Xalapa en un paraíso de verdor... ¡en cuanto sale el sol!

Y seguimos visitando su interesante y bello Museo Antropológico donde todo nos llama la atención y nos admira. Pero entre tantas esculturas de épocas remotas, hay un grupo muy original, el de las llamadas “**Caritas sonrientes**”.

Son de pequeño formato y al estar protegidas por vitrinas de cristal son difíciles de fotografiar, por lo cual he preferido escanear una de ellas del catálogo de la exposición. Es una cerámica de 32 x 17 cm.



CARITA SONRIENTE.
Clásico Tardío, El Zapotal.
Cerámica. 32 x 17 cm.

Copio parte del texto que la acompaña:

“Carita sonriente. Se trata de una dama que alza los brazos en oración y adoración; su rostro se ilumina con una risa que comparte el lenguaje de la magia, como un sortilegio. Esta figurilla pertenece a un grupo localizado en las inmediaciones de los ríos Blanco y Papaloapan, cuya característica distintiva es la expresión facial, que les valió el nombre de caritas sonrientes. Esta risa poco representada en el arte prehispánico, es enigmática, y ha llamado la atención de arqueólogos, antropólogos, filósofos y artistas. Destaca el libro, editado en 1965 por la Universidad Veracruzana, titulado <Magia de la risa>, que contiene textos de Octavio Paz y Alfonso Medellín Zenil y fotografías de Francisco Beverido.

Hay caritas sonrientes jóvenes y viejas, masculinas y femeninas, con cuerpo o sin él. Con frecuencia aparecen en entierros secundarios, por lo cual se cree que se vinculaban con la muerte.

La que comentamos es una figura femenina, cuyo tocado adornado por una garza y un pez, evoca el entorno natural. Su atavío muestra claramente un tejido de algodón bordado con grecas. Una característica poco estudiada es que muestra dos manos derechas, lo cual se repite en algunas otras piezas, y que en vista del cuidado hace improbable que se trate de un error. M.B. D.



El edificio está rodeado de extensos jardines con una nutrida y siempre verde vegetación que se encuentra fuera y dentro del edificio y que todo lo embellece.

En el Museo se distribuyen cerca de dos mil quinientas piezas de arte prehispánico, de las culturas olmeca, totonaca y huasteca, entre otros pueblos del golfo de México, así como una extensa exposición sobre la etnografía de los pueblos indígenas actuales del Estado de Veracruz.

El MAX cuenta con más de 9 mil metros cuadrados, y su forma alargada y la disposición consecutiva en que se presenta la colección permanente, rinden homenaje a la geografía de Veracruz. De igual modo, sus ventanas cuadrangulares evocan los 364 nichos característicos de la arquitectura de la pirámide de Tajín, uno de los máximos exponentes monumentales de la cultura totonaca

El proyecto se debe al arquitecto Sergio Mejía Ontiveros



La pirámide de Tajín o Pirámide de los Nichos se encuentra en la zona de Veracruz Norte. Tajín significa Ciudad del trueno en el idioma totonaco.

María Rosa Fernández.